



## HOMILÍA DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO

PARROQUIA DE SANTA ROSA DE LIMA



*Muy estimado Hermano Marco y Oblatos Seminaristas, hermanas y Hermanos, que hoy, in esta iglesia de Santa Rosa de Lima se une juntos a mí a recibir los Votos Temporales de Marcos, aquí muy junto al altar, me evoca una escena que se ha repetido en este año y seguirá repitiéndose, los que compiten en los juegos olímpicos luego pasan al pódium de los vencedores, para recibir el primer lugar, una medalla de oro, el segundo lugar la de plata y el tercero la de Bronce. La medalla en los ganadores olímpicos es un reconocimiento al esfuerzo personal y a la labor que han hecho con sus respectivos entrenadores.*

*Tu Marcos vas a Profesar hoy los Votos, y esto no significa un reconocimiento al esfuerzo personal, significa más bien una alianza que para siempre quiere establecer entre Tú y Cristo y María tu Esposa, en este Instituto Religioso de los Oblatos de Nuestra Señora del Rosario.*

*Y en esta alianza Dios elige, y Él mismo capacita a los que elige para que respondan de acuerdo con sus dones.*

*Tu Marcos, en las distintas etapas de preparación para este encuentro, habrás reconocido tener el don de la vocación y también el don de servir a Cristo Casto, Pobre y Obediente juntos con María Madre tuya y confianza tuya, en concreto en esta Congregación religiosa y en este momento de la historia.*

*Pues el Señor, te ha elegido libremente, Él mismo en esta alianza, va a cumplir su parte, porque es el Amigo que nunca falla. Y requiere de ti una respuesta siempre nueva, siempre hermosa "Estoy aquí se cumpla en mí según tu palabra.*

*Hoy, el Señor se manifiesta como Aquél sin el cual nada podemos hacer querido Marco. Como Aquél a quien – como el apóstol-*

*podemos decir: “Yo todo lo puedo en Aquél que me conforta y me fortalece”.*

*De un religioso, esperamos la Iglesia, que sea un experto en comunión, experto en comunión con Dios, en comunión con sus hermanos o hermanas de la familia y desde ahí en comunión con la Iglesia entera.*

*El ejercicio de una profesión, pero cimentado en esta comunión íntima con Dios y en esta querer generar comunión en el pueblo, no se logra sin la convicción de que sin Cristo, el Señor, nada podemos, y de que todo lo podemos en Él que nos conforta y nos ama de amor infinito.*

*Yo creo que en la vida de casados, como en la vida de religiosos y religiosas que veo, hay momentos de gratitud y otros en que Dios como hijo suyos, nos hace experimentar el sabor amargo de su Cruz. Cuántas veces querido Marco en los momentos de tu vida religiosa no sentirás la presencia de Dios, mas algo es cierto, en los momentos más difíciles de tu vida religiosa, cuanto todo te parece oscura muchas veces no encuentras la salida, y todos los demás hermanos no te comprendan, cuando la cruz te parezca muy pesada y te deje caer, levanta tu mirada al cielo, mira la estrella más grande, llama a María, madre mía, confianza mía. Ella como madre nunca te dejará solo en el camino de la vida Ella te levantará, tomará tu cruz y juntos con ella subirá el calvario hasta llegar a la crucifixión, reposición de la cruz y resurrección, así junto con Pablo podrá repetir “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he mantenido la fe, solo me espera la corona de la justicia que el Señor como justo juez me entregará aquel día. Y no solo a mí, sino a cuantos desean su manifestación”, esto no tiene que ser cosa rara, sino más bien hay que prepararnos porque así está siendo, así debe ser. Pasar por la amargura y la sabiduría de la Cruz como Pablo para poder seguir siendo Iglesia fecunda.*

*Jesucristo, el Señor, de quien queremos ser discípulos, no nos llama a repetir sencillamente las frases evangélicas, nos llama a imitar su estilo de vida, que es preciso asimilar a lo largo de*

*nuestra vida por este íntimo coloquio con Él, al que todos los bautizados, pero sobre todo los consagrados, así como los religiosos y sacerdotes debemos tener.*

*La gente quiere que le hablemos de Dios, la gente quiere que seamos profesionales de Dios, la gente quiere que el tema de nuestra vida y el tema de nuestra conversación sea Dios, porque hay muchos que les van a hablar de deportes, de política, de las distintas ciencias y realidades humanas.*

*El que es experto en comunión es experto en Dios para poder dar esa novedad de Dios y novedad del Evangelio a los demás.*

*Este Dios del que hay que llenarnos para poder vaciarnos de Él ante los demás, es el que nos llama a esta intimidad en la que descubriremos que la Cruz de Cristo no es necesidad como juzgan algunos, no es escándalo como piensan otros, sino es fuente de sabiduría y de profundidad.*

*En el primer libro de los Reyes se nos presenta un hombre que ha experimentado la protección de Dios en su favor y para la edificación del pueblo antiguo creyente. Sin embargo, Elías, después de aquel triunfo en el monte, ante los falsos profetas de Baal, cae otra vez en este desaliento, como que no quiere seguir la misión porque luego se ve incomprendido por aquellos que debieran ver en él un auténtico profeta. Al desalentado, al deprimido, el Señor le sale al paso, pero no se le manifiesta ni en aquel viento huracanado, ni tampoco en aquel terremoto que causaba temores, ni tampoco en aquel fuego espectacular. Es llamado a salir de su cueva para finalmente en el murmullo de una suave brisa, descubrir la presencia de Dios.*

*Y es en este susurro, es en este sonido del silencio en donde él queda contento y convencido de que Dios está con él. Todos los bautizados, pero especialmente los consagrados, tenemos que guardar más silencio ante los demás para poder hablarles con palabras de veras más sustanciosas y no simples opiniones del periódico, o cisme.*

*Hay que saber descubrir al Señor en la tempestad y en la calma y como Pedro hay que decirle al Señor en medio de la tempestad: "Si de veras eres Tú y no un fantasma, mándame ir a ti". Y el Señor nos dirá como ha dicho a Marco ¡Ven! Y nosotros vamos a ir sin temor, sabiendo que es el Señor quien nos llama. Pero nos puede venir el momento del desierto y la noche oscura del alma y el momento en que los caminos se multiplican y quedamos interfectos, sin saber cuál es. Cristo es el Camino, a Él hay que gritarle cuando sentimos hundirnos: ¡Señor, Sálvame!, esta es confesión de Pedro porque está llamándoles "Señor" a éste que todavía no ha muerto ni resucitado y el Señor le tiende la mano. De la mano del Señor nosotros podemos subir a la barca y ver que la tempestad se calma. Y nosotros, como los apóstoles asombrados, hemos de decir: "Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios".*

*La gente hoy ha perdido la capacidad de asombrarse porque el vértigo en el que camina la historia y el avance de la tecnología nos hace aparecer las cosas como normales cuando detrás de cada triunfo de la ciencias, la técnica, sin duda, podríamos ver sembradas muchas horas de esfuerzo, mucha fatiga humana, La gente deja de asombrarse cuando Dios llama y cuando Dios se hace presente, no en el rayo, ni en el fuego espectacular, ni en el viento huracanado, sino en la carne tierna y débil de un niño. Pareciera que un niño a nadie le causa mayor asombro, ni siquiera este Niño hecho hombre, nacido del vientre Virginal de María para hacerse Eucaristía, tampoco a muchos ya no les asombra, ni les invita a participar esta maravilla de Dios que nos convoca a celebrar el sacrificio de Cristo.*

*Ser religioso, consagrado, testigos del misterio. No hay que quedarnos en cosas triviales que pasan por la vida. Los consagrados hemos de testificar con nuestra palabra que Dios tiene un proyecto que se manifiesta en cosas muy sencillas y aparentemente insignificantes. Hay que asegurar en el mundo que, en detalles apenas perceptibles, Dios quiere hacer llegar a los demás la grandeza de su proyecto de salvación y para eso hay que orar sin desfallecer porque es en la oración en donde*

*encontramos esta íntima experiencia de Dios que luego hemos de comunicar a los demás.*

*No hay que rezar solamente por reafirmar nuestra imagen ante los demás, porque hay quien en su oración toma estas posturas falsas para que lo vean los demás y para que sepan que no es como los demás. Nuestra oración ha de ser un sumergirnos en Dios y decirle: ¡Habla Señor que tu siervo escucha!, y orando a profundidad poder descubrir el misterio de Dios y así de veras ser testigos del misterio, testigos de una vida más allá de la presente.*

*Permítame querido Marco Terminar esta mi Homilía con una Oración que no puede faltar a María Mujer dócil al llamado de Dios:*

Santa María, mujer de silencio llévame a la fuente de la paz líbranos del asedio de las palabras, hazme comprender, que solo cuando nosotros hacemos silencio Dios podrá hablar en nosotros, escuchar su voz.

Hazme comprender el secreto de la paz interior que está en el saber perder tiempo nada más con Dios.

**Padre Gaetano Stefanizzi OMR**